

SOBRE CONTAMINACIONES Y FRONTERAS LA TRANSDISCIPLINA EN LAS PRÁCTICAS CREATIVAS



Eugenio Ferrer R.

Mag. en Artes

Coordinador de la Línea Vinculante

Facultad de Arquitectura y Artes

En la Línea Vinculante, espacio donde confluyen las carreras de Arquitectura, Diseño, Artes Musicales y Sonoras, Creación Audiovisual y Artes Visuales, tratamos con el concepto de transdisciplina. De hecho, está incluido en la redacción de competencias y en los programas y aprendizajes esperados. Sin embargo, la pregunta es cómo lo entendemos y especialmente cómo lo abordamos. Son interrogantes recurrentes que exponen los y las estudiantes de la Facultad y que abordamos brevemente en este texto.

Por cierto, no nos parece interesante ni útil presentar definiciones cerradas o enciclopédicas, sino más bien aproximarnos al estatuto de su potencial expansivo y liberador. Por transdisciplina –entendido en el mundo de las prácticas creativas de la Facultad– nos referimos más bien a una apertura, la que otorga el maridaje de experiencias donde pueden confluír el registro espacial y contextual de la arquitectura, el sentido crítico y dinámico de la creación audiovisual, la plasticidad sensorial de la música y el arte sonoro, así como el rigor inventivo del diseño y la sensibilidad lúcida de las artes visuales. Se trata

de crear las condiciones para contaminaciones fecundas, interacciones inusuales, mixturas integradoras, donde estudiantes de disciplinas diferentes y creativas converjan y establezcan diálogos y cruces inauditos entre sonidos, espacios, símbolos, imágenes y registros en propuestas innovadoras. La transdisciplina asume riesgos porque no se instala en la seguridad de lo conocido y normativo, sino en la espesura de una selva especulativa por explorar; sin rutas conocidas, no utiliza mapas preestablecidos ni se sirve del canon del statu quo.

¿Significa esto que es una labor a tuestas, pura oscuridad metafísica, sin orientación alguna? La respuesta es no. La transdisciplina no es antagónica con las disciplinas, no las niega; incluso, las requiere para transitar en sus fronteras, en aquello que las desborda y en esos territorios intersticiales donde se hace indiscernible con otras disciplinas. Para esto se precisa disposición a tratar con la incertidumbre, lo impredecible y lo imprevisible, con los fenómenos azarosos y la facultad crítica. Por eso tiende a construir una cartografía propia, donde combina, mezcla, enlaza, bifurca, ensambla, irrumpe o, simplemente, articula fenómenos diversos. Intenta, en suma, una aproximación a la cualidad compleja de lo real.

En este sentido, se debe prestar atención al concepto de complejidad, tal como lo expresan las conclusiones del Tercer Congreso de Transdisciplinariedad:

La Complejidad se entiende a partir de la categoría ‘complexus’, que significa tejer, lo que integra y transgrede el reduccionismo contenido en el enfoque disciplinario,



pluri y multidisciplinario. Entendemos por Complejidad que se trata de eventos de naturalezas opuestas al mismo tiempo, tales como: convergencia /divergencia, producción/ destrucción, continuo/ discontinuo, analógico/ digital; adentro/ afuera. La complejidad reconoce y niega la existencia de tales separaciones, creando un tejido entre estas oposiciones, siempre que se aborden desde los conceptos transdisciplinarios: Niveles de Realidad y Lógicas Integrativas y recursivas”¹.

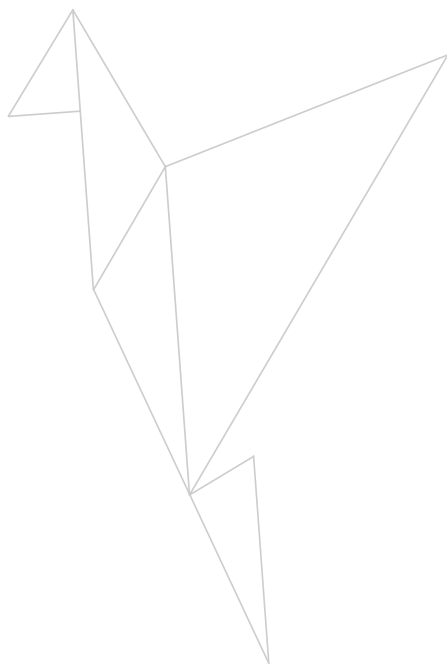
La transdisciplina asume que los distintos niveles de realidad forman parte de la experiencia creativa; desde las expresiones sensoriales, la dimensión psíquica, emocional y mental, racional y consciente, el nivel de los sentimientos, las intuiciones e incluso el nivel de las creencias y las mitologías. Este enfoque incluye al sujeto observador en aquello que observa, con todas sus contradicciones y antinomias. Su lógica incorpora la paradoja, el sesgo, lo inconsciente, lo singular y lo utópico. En cierto sentido, trata con una ontología diferente al sujeto individual e hiperracional de las matrices productivistas y concepciones asépticas; por el contrario, se basa en una disponibilidad eco-dialogante y por ello, requiere de la pluralidad narrativa, las mixturas contaminadas, las divergencias dialogantes, los puntos críticos y la indisposición productiva. No prescinde de un otro ni lo coteja como fenómeno de laboratorio, sino que confluye en diálogos conjuntos, mediante semióticas compartidas y transversales.

Según los presupuestos del congreso transdisciplinar que hemos citado: “la metodología parte de la investigación-acción y de la observación participante, realizando: caminatas comunitarias, mapeos colectivos, taller de escenarios, entrevistas, métodos basados en el arte, línea de tiempo de vida, foto-voz, análisis iconográfico,

vídeo-registros, entrevistas y exposiciones”, entre otras posibilidades. Por estos mismos motivos, es co-creativa y participativa, en simbiosis con sus entornos y contextos, tanto humanos como no humanos, naturales y tecnológicos, ambientales y virtuales. La experimentación es su *modus operandi*, el diálogo su energía vital y la ética de la vida un supuesto clave. La apuesta creativa de la transdisciplina implica, en consecuencia, la capacidad de actuar y de vincularse. No se concibe en un universo puramente abstracto ni exclusivamente hipotético, como tampoco puede prescindir del sustrato teórico e investigativo si no es en correspondencia con el agenciamiento de lo común o la acción participativa, tal como lo ha señalado el profesor español Enrique Nieto en su reciente visita a nuestra Facultad. Junto con la premisa de las prácticas creativas, quizás deberíamos acuñar el neologismo de investigación.

De acuerdo con estas ideas, hemos propuesto que los cursos de la Línea Vinculante incorporen epistemologías integradoras que potencien la emancipación reflexiva de los sujetos; por ejemplo, la teoría decolonial o las epistemologías del Sur a partir de las ideas de Walter Mignolo, Edward Said y Catherine Walsh. Reforzamos la idea de pensamiento crítico en tanto pensamiento negativo, entendido en oposición al positivismo lógico con autores como Paulo Freire y Boaventura de Souza Santos. En los cursos superiores, fomentamos el desarrollo de la ‘inteligencia sentiente’ y la teoría de la complejidad entendida como la consideración de la cualidad interactiva y multidimensional de las variables, y no simplemente como una gran cantidad de variables, donde son importantes pensadores como Fritjof Capra, Humberto Maturana y Edgar Morin. En el último nivel, incitamos a los y las estudiantes a considerar la realidad en su dimensión interrelacionada y sistémica a través de gramáticas circulares e intercambios en todos los niveles posibles de lo humano y lo no humano, donde la apertura

¹ Tercer Congreso Mundial de Transdisciplinariedad, Ciudad de México, 2020-2021, Evaluación.



cognitiva y el diálogo es el movimiento constitutivo de la conciencia y la inteligencia relacional un potencial a incrementar. En esa línea, hemos sugerido autores como Basarab Nicolescu, Donna Haraway y Nicolas Bourriaud, entre otros.

Aspiramos a transitar el camino de la transdisciplina como posibilidad de un conocimiento germinal, de prácticas renovadas en escenarios cambiantes y desafiantes. Se trata, en suma, de una disposición hacia la emergencia, de hacer la experiencia de lo común, aquello que nos implica y afecta, como diría Enrique Nieto; es decir, la práctica creativa como compromiso, el arte de involucrarse y confundirse (o co-fundirse) con el objeto de estudio. Como

señalan las conclusiones del congreso transdisciplinar: “a través de la experiencia vivida que cuestione el sujeto individualista hacia un holomovimiento dialógico que ocurre desde la reencarnación de la experiencia en el otro y con el otro: un mundo en un cosmos participativo que permita romper el dualismo y la objetivación del mundo”. La forma de abordar la transdisciplina es entonces, por una parte, una implicación indiscernible con lo que se estudia y por otra, la inclinación a correr riesgos en territorios expandidos y expuestos a través de la génesis colectiva y la participación activa.

También, y como consecuencia, es un movimiento constitutivo de la propia conciencia; la construcción de preguntas relevantes que tienen incidencia en los debates y asuntos públicos y comunes. Porque lo que nos afecta tiene un sentido a la vez doble y contradictorio: ‘afecto’ es tanto el aprecio y devoción por algo, como aquello que nos aflige y daña. Investigar, por lo tanto, en un sentido transdisciplinar quizás sea investigar aquello que de verdad nos afecta asumiendo que puede ser tanto fraternal como doloroso. Una co-creación que se puede dar en condiciones y procesos amables, como también en la (in) disposición aflictiva, desolada y dura de la realidad. Por ello, los temas relacionados con la conciencia ecosistémica, la sensibilidad de lo viviente, los bienes comunes, los sujetos frágiles, los saberes-otros, la ciberhumanidad, los tratos interespecies, las corporalidades identitarias, las proximidades territoriales y las prácticas situadas, entre otros, son las temáticas y conceptos intencionados que estamos fomentado en los cursos que forman parte de esta línea de trabajo. Además, son la base tanto de las motivaciones que impulsan los docentes como de nuevos aprendizajes que, esperamos, puedan aportar a una formación más compleja y comprometida para hacer frente a los cambios y rumbos inciertos del mundo contemporáneo.